

Ainhoa Urzelai Vicente

UPV/EH

ainhoa.uzelai@ehu.eus

(Recibido: 1 de junio de 2019/ Received: 1<sup>st</sup> June 2019)  
(Aceptado: 2 octubre 2019 / Accepted: 2<sup>nd</sup> October 2019)

# LA REPRESENTACIÓN DEL CONFLICTO VASCO EN TRES LIBROS DE LA LIJ ESCRITA EN EUSKERA

*REPRESENTATION OF THE BASQUE CONFLICT  
IN THREE BOOKS OF BASQUE LITERATURE FOR  
CHILDREN*

## Resumen

El objetivo principal de este trabajo es reflexionar sobre la representación del conflicto político vasco en la LIJ escrita en euskera. Para ello, han sido analizadas tres obras que pertenecen a la LIJ moderna: *Harri barruko bihotz-borrokak* [Las luchas del corazón de las piedras] (1999), *Txakurraren alaba* [La hija del perro] (2000) y *Pikolo* (2008) [Pikolo, 2010]. Primeramente, se ofrece un breve resumen de cada obra y se analiza cuál ha sido su recepción crítica. En segundo lugar, se presenta el análisis narratológico, y se sitúan los relatos en el espacio y tiempo, tras abordar el análisis de los narradores y los personajes principales. A continuación, de la mano de los estudios de memoria, se examina la representación del contexto histórico de la obra (lugares de memoria, tipos de memoria que se transmiten, conexiones intertextuales...). Completamos el análisis de las obras con la presentación de las conclusiones más relevantes. Como se ha podido observar, la LIJ en euskera también ha abordado la recuperación de la memoria del conflicto vasco, con un género y unas características narrativas muy concretas: narrador y protagonista joven, narrado en primera persona o la utilización de la focalización interna.

**Palabras clave:** Literatura Infantil y Juvenil, conflicto político vasco, memoria histórica.

## Abstract

The main objective of this paper is to analyse how the Basque conflict is represented in Basque Literature for Children. Three works of modern children's literature have been examined: *Harri barruko bihotz-borrokak* [Inner conflicts of the stones] (1999), *Txakurraren alaba* [The dog's daughter] (2000) and *Pikolo* (2008)<sup>1</sup>. First of all, the article gives a brief summary of the book and offers a review of its critical reception. Secondly, the narratological analysis is given, setting the scene, explaining the role of the narrator and introducing the main characters. Next, following some concepts from the field of Memory Studies, the representation of the historical context of the work is examined, exploring realms of memory, type of memory transmitted and intertextuality. As will be seen, children's literature has

1 Despective noun with whom people name the Civil Guard.

also addressed the recovery of the Basque conflict, with a specific genre and narrative characteristics, such as a young narrator and protagonist, use of the first person and inner focalisation.

**Key words:** Children's literature, Basque conflict, historical memory.

## 1. La representación del conflicto político vasco en la LIJ

En las últimas décadas, los conflictos armados han tenido una notoria presencia en la literatura vasca. Prueba de ello son los diferentes trabajos publicados recientemente, como el libro titulado *Maldetan sagarrak* [Manzanas en las pendientes], publicado en el 2006 y coordinado por Ibon Egaña y Edu Zelaieta, que analiza la presencia del conflicto vasco en la literatura vasca. Otro claro ejemplo es el libro *Gatazken lorratzak* [Huellas de los conflictos], publicado en el 2012 y coordinado por Amaia Serrano y Jon Kortazar, que estudia la influencia que la Guerra Civil del 1936 y el conflicto vasco han tenido en la literatura. Desafortunadamente, los trabajos citados no mencionan la LIJ. Algún lector puede pensar quizá que temas como los conflictos armados no aparecen en los libros dirigidos al lector joven. Sin embargo, como mencionan Etxaniz y López (2008: 137), la Guerra Civil o la posguerra comenzaron a florecer primero en la literatura adulta. En cuanto al conflicto vasco, los mismos autores mencionan que hay pocas obras en la LIJ, y añaden que en el centro de la literatura aparece otra lucha, otro conflicto, una situación de violencia que no ha finalizado aún; y que tal vez por ese motivo hallamos tan pocas obras para los más jóvenes, porque esa herida sigue sin cicatrizar (Etxaniz y López, 2008: 144).

Existen estudios que han abordado la representación de la Guerra Civil en la LIJ (Roig, Domínguez & Soto, 2008; Roig & Ruzicka, 2014), pero en cambio, no es tarea fácil encontrar trabajos críticos que analicen la presencia del conflicto vasco en la LIJ. En cierto modo, puede ser comprensible que sean escasos los libros que versan sobre el conflicto vasco en la LIJ, puesto que la literatura destinada a los más jóvenes ha tenido una tendencia histórica a tratar temas "blandos", como ha solido señalar la escritora Mariasun Landa (confer Olaziregi, 1999: 31). Aun así, es de suponer que al igual que con el tema de la Guerra Civil en la LIJ, poco a poco irán apareciendo obras que versen sobre el conflicto vasco.

El principal objetivo de este trabajo es analizar cómo se representa el conflicto político vasco en la LIJ escrita en euskera y para ello, analizaremos tres obras. Todas ellas han sido seleccionadas para formar nuestro corpus por dos motivos: el tema del conflicto vasco se erige como contenido central y han sido publicadas a partir del año 1999. Primeramente, se ofrece un breve resumen de cada obra y se analiza cuál ha sido su recepción crítica. En segundo lugar, se presenta el análisis narratológico, y se sitúan los relatos en el espacio y tiempo, tras abordar el análisis de los narradores y los personajes principales. A continuación, de la mano de los estudios de memoria, se examina la representación del contexto histórico de la obra (lugares de memoria, tipos de memoria que se transmiten, conexiones intertextuales...). Estas serán algunas de las preguntas a las que quisiéramos contestar: Cuando se representa el conflicto político vasco, ¿aparecen atentados y muertos o son temas tabúes?, ¿Qué discurso ha generado la literatura sobre la violencia de ETA?, ¿Desde qué punto de vista ideológico y ético está narrado?, ¿Quién padece el sufrimiento?, ¿Quién es el causante del daño?, ¿Hay relación entre los dos supuestos bandos que representan los textos? Este breve estudio intentará responder esas preguntas.

## 2. Análisis del corpus

### 2.1. *Harri barruko bihotz-borrokak* (Elkarlanean, 1999)

#### 2.1.1. *Resumen y recepción crítica*

Los personajes de las tres historias que incluye esta novela realista de Juan Luis Zabala son los mismos, así como los espacios y sucesos principales. Lo que varía de un cuento a otro es el sujeto que se focaliza, es decir, el protagonista, el punto de vista. En el primero, tenemos al joven cantautor Jakes y gracias a los testimonios que él mismo da en primera persona, el lector tiene noticia de sus problemas y dudas. En cambio en el segundo, es el ciclista Xabat el narrador y personaje principal. Así, el lector recibe de primera mano las dudas y luchas del joven que está dispuesto a darlo todo. Por último, tenemos a la narradora autodiegética Maddi, la joven que ha sido torturada.

En cuanto a las críticas que ha recibido el libro, muchos subrayan la idoneidad de los temas tratados. Por un lado, la novela reúne las inquietudes que preocupan a los jóvenes, tales como el amor, el sexo o el compromiso (Argia, 1999). Como añade Rojo (1999), es un libro atrevido, por los temas y la manera de tratarlos. Además, este crítico menciona que la utilización de diferentes narradores favorece la obra, puesto que muestra los diferentes puntos de vista sobre la misma realidad que coexisten en nuestra sociedad.

#### 2.1.2. *Análisis narratológico*

Para comenzar, cabe mencionar que el libro lleva un título muy significativo. Por un lado, las piedras aparecen como símbolos de la *kale-borroka*<sup>2</sup>, y por otro, se presentan como lugares de memoria. Además, el título quiere mostrar que a pesar de la dureza de las piedras, dentro de ellas existen corazones (sentimientos) que luchan por un ideal. La obra está formada por tres relatos independientes, pero a excepción del punto de vista, el cronotopo, los sucesos principales y los personajes son los mismos. En cuanto al espacio y tiempo, las narraciones suceden en Guipúzcoa, entre 1998 y 1999.

El protagonista del primer cuento es el cantautor Jakes, un joven lleno de inquietudes que ha perdido el rumbo de su vida y la ilusión de vivir (Zabala, 1999: 27). La mayoría de las actuaciones que ha realizado han sido en "movidas políticas y reivindicativas" (19), pero no se siente a gusto en ellas, puesto que no coincide con el punto de vista político de los organizadores. Al joven le parece lícito protestar, pero opina que no cualquier forma es legítima (20). Jakes se siente cansado de todo y desea huir de todas las ataduras y compromisos. Al final de la historia, tres amigos de Jakes son detenidos por ser responsables de quemar una oficina (19) y el protagonista se muestra crítico ante tal acto. Más adelante, los detenidos son trasladados a Madrid, lugar donde torturan a Maddi, una de las detenidas (26). Dicho suceso da qué pensar a Jakes, sobre todo acerca de los medios utilizados para obtener declaraciones de los presos.

En la segunda historia, el lector se encuentra con un personaje redondo, es decir, que evoluciona dentro de la narración, el protagonista Xabat. Este desea ser el mejor ciclista y está dispuesto a darlo todo para lograr dicho objetivo, aunque es consciente de que tiene que renunciar a infinidad de cosas, por ejemplo a las juergas y a los conciertos (40). Todo ello crea dudas al joven, pues le parece que no

2 El término *kale borroka* se emplea comúnmente para referirse a los actos de violencia callejera que se producen en el País Vasco.

está dejando florecer lo más bello que tiene en su interior (41). Además, alberga cierto sentimiento de culpa, por centrarse solo en sus marcas, puestos o pulsaciones (47). La detención de tres amigos trae un giro tanto en la vida del protagonista como en su ideología. Es cierto que al principio Xabat actúa indeciso, pero poco a poco el lector hallará un evidente cambio. Primeramente, el protagonista confiesa que le cuesta llamar *cipayo* a los agentes del orden (54) o que le parece incompatible ser ciclista profesional y luchar por la causa de sus amigos (56). Sin embargo, después de tener noticia de la detención de los amigos y saber que están siendo castigados mientras que él solo se preocupa del ciclismo le hace sentirse egoísta y despreciable (55, 58). Además, Xabat descubre que sus amigos han sido torturados en Madrid (60). Es entonces cuando decide dejar en segundo plano el ciclismo y concentrar todas sus fuerzas en mostrar solidaridad a sus amigos (60). Dicho compromiso se hace más fuerte cuando Naiara (la chica a la que ama) y sus dos amigos son detenidos. Cabe mencionar que Xabat se muestra crítico hacia los políticos, puesto que opina que aunque ETA sigue con el alto al fuego, muchos no muestran demasiada voluntad para hallar una solución (80).

Por último, en el tercer cuento el lector conocerá a la joven comprometida Maddi. Es un personaje plano que lucha desde el margen de la sociedad y que está segura de sus valores. En un pasaje, ella misma se autodefine como joven desempleada, lesbiana, vasca, vascófila, de izquierdas, nacionalista y heredera de las luchas perdidas (83). Maddi menciona que ha sido humillada y pisoteada, pero que sin embargo, no se rinde (83). En este cuento el lector puede encontrar varias reflexiones interesantes, por ejemplo en torno a la democracia y la libertad de expresión (86). En relación a esto último, la protagonista opina que, en nombre de la libertad de expresión, la sociedad admite que cualquiera actúe en contra de cualquiera. Maddi es torturada por la policía y también hay reflexiones en torno a dicho tema (90). Asimismo, se le dedican algunas líneas a la *kale-borroka* y se muestran diferentes puntos de vista sobre el tema (89).

Para finalizar con este apartado, siguiendo a Etxaniz y López (2005: 75), queda puntualizar que Juan Luis Zabala trae al lector una obra moderna y dura en muchos aspectos. En ella, se tratan temas como el amor, el sexo, las fiestas, la *kale-borroka*, la política, la tortura, el compromiso o la amistad. Se recogen aquellas vivencias socio-políticas que se dan alrededor de la vida de los jóvenes vascos de la década de los 90, y cómo vive cada protagonista sus situaciones personales en ese contexto político.

### 2.1.3. Contextualización histórica

Como se ha mencionado en el apartado anterior, los tres relatos pueden situarse entre 1998 y 1999. Por un lado, uno de los protagonistas, Xabat, menciona que en octubre tuvo la única oportunidad de dar el voto, y que se lo concedió al partido EH (Euskal Herritarrok), ya que el alto al fuego de ETA deshizo sus dudas (70). Dicho partido fue creado en el año 1998 y quedó fuera de la ley en 2003. Como el libro fue publicado en 1999, las narraciones se podrían datar entre esas dos fechas. Si se tiene en cuenta que Xabat tuvo la oportunidad de votar en octubre, tiene que tratarse de las elecciones al Parlamento Vasco de 1998, que se celebraron el 25 de octubre del año mencionado. En cuanto al alto al fuego se refiere, la única opción es el de septiembre del 1998, el más largo hasta la fecha, que tuvo una duración de 14 meses (Palacios, 2011). Por consiguiente, existen razones para situar las narraciones alrededor del año mencionado. Además de los argumentos citados, el lector puede fijarse en los músicos y escritores (y en sus respectivas obras) que se mencionan en los cuentos, los cuales rondan todos alrededor del año 1997 y 1998 (22, 85). Los años mencionados fueron bastante conflictivos, y de igual manera se representan en la obra. Por un lado, ETA todavía no se había disuelto. Por otro lado, la *kale-borroka* estaba en auge, y así lo representa Zabala con los actos de los protagonistas. Además, cabe destacar que en la sociedad de aquellos años, diferentes luchas

(en su sentido más amplio) ocupaban el centro de los debates: el antimilitarismo, la problemática de los presos, el euskera o el feminismo entre otros. Se pueden emplear las palabras inconformismo y falta de diálogo para describir a la sociedad de la última década del siglo XX, y es eso lo que declara uno de los protagonistas, pues menciona que ETA sigue con el alto el fuego, pero que otros no están demostrando voluntad para encontrar una solución (80).

## 2.2. *Txakurraren alaba*<sup>3</sup> (Elkarlanean, 2000)

### 2.2.1. *Resumen y recepción crítica*

Esta obra de Xabier Mendiguren cuenta la historia de la protagonista Teresa Márquez, una niña de 16 años. Su padre es guardia civil, y por ello, se ha trasladado de Zaragoza al País Vasco junto a su familia. Al principio, todo le será extraño: un paisaje diferente, una lengua que desconoce, gente nueva, una sociedad y cultura que le son ajenas... Además del hándicap que supone habituarse a un nuevo lugar, tendrá que enfrentarse a otras dificultades, puesto que deberá mantener discreción sobre su identidad debido al trabajo de su padre. De cualquier modo, poco a poco se irá acostumbrando a su nuevo entorno y se sumergirá en una realidad desconocida hasta entonces.

En cuanto a las críticas recibidas, no es fácil hacer una valoración general, puesto que ha obtenido opiniones muy contrapuestas. Por un lado, Rojo (2000) menciona que Mendiguren ha dado mayor importancia a explicar una tesis ideológica, y que ello limita todo el planteamiento de la novela. En consecuencia, indica que algunos diálogos que versan sobre el País Vasco (y que según él están muy cerca de un discurso político) quedan insertados en un marco que poco tiene que ver con el género narrativo. Por otro lado, Benito (2000) subraya la necesidad de obras como esta y menciona que es oportuna, no oportunista. Además, añade que el autor ofrece la ocasión de ahondar en el contexto del País Vasco. Finalmente, opina que este libro añade un nuevo punto de vista a la batalla diaria, y también el entendimiento mutuo que tanto necesitamos y la integridad de diferentes puntos de vista; para conocer ambas caras de los sucesos: los que están al descubierto y los que permanecen ocultos.

### 2.2.2. *Análisis narratológico*

Esta novela realista que versa sobre el conflicto vasco y la violencia está dividida en cuatro capítulos y un epílogo final. Los títulos de cada capítulo hacen referencia a las fases de una tormenta y además, siguen el hilo de la narración, puesto que cuanto peor es el clima atmosférico, peor es la situación de la protagonista. Siguiendo con los elementos paratextuales, la foto de la portada muestra a una niña enfadada y con la boca tapada. La foto bien podría reflejar el enfado y la impotencia que siente la protagonista. La obra está construida en dos planos. Por un lado está la narración principal, que comienza cuando Teresa llega al País Vasco y cuenta los sucesos de los primeros meses; y por otro lado, el fragmento a modo de epílogo, narrado por la protagonista unos años más tarde de su llegada (Mendiguren, 2000: 187). En cuanto al espacio y tiempo, la narración sucede principalmente en San Sebastián y está ambientada en la última década del siglo XX. Además del ambiente que se describe, dos referencias sirven para encuadrar la obra: *El abrazo* de Txillida (35), construido en el año 1992, y la firma del final del libro, datada en el año 1999.

En cuanto a los personajes, el lector se topará con la protagonista y narradora Teresa, que hace de unión entre dos mundos totalmente contrapuestos. La narradora autodiegética muestra a unos

3 El título es ambiguo, puesto que además del significado literal (la hija del perro), la palabra *txakur* (que quiere decir perro en euskera) hace referencia, despectivamente, a la Guardia Civil.

padres bastante machistas y anticuados (11), que no sufren ningún desarrollo en la novela, luego son personajes planos. No se relacionan con los autóctonos (116) y el padre es definido como "un poco facha" (96) y autoritario (9, 48, 188). En cuanto a la madre, el lector se encontrará con una mujer callada y mansa que acata las órdenes del marido. Otro personaje que merece ser mencionado es Yolanda, la joven que enseñará San Sebastián a Teresa en los primeros días. Al igual que la protagonista, es hija de guardia civil y aunque a Teresa le parece simpática, su resentimiento la inquieta (20). Se muestra recelosa ante la gente que habla en euskera (19) y siente que es odiada por los vascos (20), aunque a su vez, ella muestra odio por ellos (13). Ante el comportamiento de Yolanda, Teresa se pregunta quién es el creador de dicho odio, o si algún día ella también pensará de la misma manera (14). Otro de los personajes a mencionar es Andoni, compañero de instituto que realiza pintadas con fines políticos. Este influirá en el punto de vista de Teresa y le mostrará otra realidad que le han ocultado en casa. Es el primer compañero de clase que se presenta ante Teresa (30) y también el primero que sale en su defensa (31). Cuando un compañero deja en evidencia a Teresa delatando que es hija de guardia civil, Andoni (que tiene la función de *ayudante*) sale en su defensa y menciona que cada uno es responsable de sus propios actos, no de los de sus padres. Asimismo, añade que las personas no escogen su lugar de nacimiento, pero sí sus ideas y sus amigos (176). No se puede dejar sin mencionar a Carmen, puesto que es ella la que asegura a la protagonista que, efectivamente, algunos de los detenidos son torturados (159). Asimismo, es el personaje que informa a Teresa sobre los diferentes mecanismos de tortura (160-161).

En cuanto a lugares se refiere, el euskaltegi (centro donde se imparte la enseñanza del euskera) tiene especial importancia, pues además de aprender euskera, la protagonista plantea reflexiones interesantes en consecuencia de los intercambios que tiene con sus compañeros. Además, como ejercicio de clase, los alumnos tienen que escribir una carta en euskera y Teresa decide escribir al hermano de una compañera, el cual no conoce y está preso en la cárcel de Jaén. En dicha carta la protagonista plantea preguntas como si es posible la paz y la libertad en el País Vasco (121). No solo eso, en relación a la carta mencionada, Teresa piensa que la convivencia en el País Vasco es imposible, pero al mismo tiempo, es consciente de que la carta misma es una prueba de que probablemente la tolerancia es posible, aun entre aquellos que son enemigos (122). Junto al euskaltegi, Loretorea de San Sebastián y la escultura *El abrazo* tienen gran relevancia, puesto que influyen notablemente en la actitud de la protagonista. Es allí donde Teresa entiende que siempre ha de haber un resquicio para el entendimiento mutuo y que la enemistad no es inevitable (35). Otro lugar a mencionar es Gladys-Enea, lugar de memoria señalado en referencia a la represión franquista. Es allí donde, por primera vez, Teresa tiene noticia de la utilización de la tortura por parte de la Guardia Civil.

La cuestión de la identidad tiene especial relevancia en esta obra. Una de las principales preguntas que con frecuencia se plantean es, hasta qué punto es variable la identidad. Uno de los personajes menciona que *vasco* es la persona que sabe euskera, sea cual sea el origen, la religión o la ideología del hablante; y añade que los apellidos a menudo no coinciden con la lengua de su dueño (73). Siguiendo a lo mencionado, la identidad vasca es marcada principalmente por la lengua, no por el origen (apellido, domicilio) del sujeto. Teresa se siente llena de contradicciones, puesto que ya no se siente zaragozana e imagina su futuro en el País Vasco, pero es consciente de que no se ha hecho al lugar y no puede vivir su identidad con total libertad por el qué dirán (respecto al oficio del padre). El oficio del padre le plantea serios conflictos internos. Por un lado, siente el odio que algunos de su entorno profesan a su padre, por ejemplo en las pintadas callejeras (67) o al llamar *perro* a la guardia civil (69). Por otro lado, le estremece pensar que su padre puede haber torturado alguna vez (162).

Quizá el final de la obra cree dudas a más de un lector, pues no queda demasiado claro qué ha querido expresar el escritor Mendiguren en esta obra. Es cierto que se hace una llamada a la convivencia, reivindicando el respeto y el entendimiento mutuo entre diferentes. La protagonista Teresa reivindica que ella es una combinación de muchas cosas, y que nunca va a aceptar que nadie la limite a una sola dimensión, ni que la consideren "hija de un perro" (188). Además, Teresa se integra en la sociedad y es aceptada por los amigos tal y como es. Pero al mismo tiempo, da la impresión de que la protagonista paga un precio por todo ello. Por un lado, aprende euskera y desde que reside en el País Vasco, reduce notablemente la relación que tiene con sus amigos castellanoparlantes. Por otro lado, el padre de Teresa pasa a trabajar a las oficinas. Además, se relaciona con gente muy próxima a la ideología de la izquierda abertzale y se relaciona con ex-presos. Por todo ello, en vez de *integración*, parece más conveniente hablar de *asimilación*.

Para finalizar con este apartado, en cuanto a la dicotomía entre "nosotros" versus "los otros" se refiere, al inicio de la narración Teresa puede aparecer como "la otra" para la mayoría de los lectores, puesto que tradicionalmente en la literatura vasca la guardia civil (y su familia) ha sido antagonista, ese otro, lo desconocido. Aun así, en esta obra se humaniza al guardia civil. Se muestra a un padre que juega con su hija y la cuida (179). Se puede decir que se humanizan ambas partes, puesto que además del guardia civil, también se le acercan al lector los presos políticos vascos y sus familiares; y por encima de todo, en esta obra se humaniza a la protagonista que hace de unión entre los dos. Es necesario humanizar al otro para poder hacer la unión mencionada. En cambio, según avanza la narración, la otredad de la protagonista va desapareciendo. Asimismo, si al principio los vascos son "los otros" para Teresa, luego hallamos un cambio. Por lo tanto, en esta obra de Mendiguren la presentación del otro se hace desde la ideología del autor implícito (desde la izquierda abertzale). A medida que se asimila al "otro", lo hacemos "nuestro", convirtiéndolo parte de ese "nosotros" colectivo. Aunque al principio se le concede voz a ese "otro", poco a poco su punto de vista va cambiando. Si se aplican las dicotomías de víctima/victimario, autóctono/extranjero, represor/represaliado en este texto, salta a la vista que se ofrecen pocas opciones para poner en duda los términos binarios.

### 2.2.3. Lugares de memoria y contextualización histórica

Son varios los espacios de la obra que merecen una mención. Por un lado, se alude a la escultura llamada *El abrazo*, situada en Loretopea de San Sebastián. Esta obra de acero fue construida por Chillida, en honor al pintor y amigo Rafael Ruiz Balerdi, fallecido en el año 1992. Dicha escultura quiere recordar que el abrazo de un amigo, la reconciliación y el ponerse de acuerdo son parte del lenguaje universal del arte. Tanto la escultura como Loretopea pueden ser consideradas como lugar de memoria. Por otro lado, cabe mencionar el parque Gladys-Enea. Oficialmente, el lugar lleva el nombre de Cristina Enea, pero la ciudadanía le ha otorgado ese otro nombre por la joven ecologista donostiarra Gladys del Estal, asesinada por la guardia civil en la carga contra una manifestación antinuclear en Tudela el 3 de junio de 1979. El parque mencionado es un importante lugar de memoria. La narración está ambientada entre los años 1992 y 1999, años de intensa actividad por parte de ETA, con numerosos atentados y secuestros de larga duración. Así, Mendiguren ha querido reflejar una parte de la sociedad vasca. El autor describe un País Vasco conflictivo, donde hay manifestaciones y fuertes disturbios, y Teresa menciona que los atentados son una realidad existente en el País Vasco. Es importante recordar que la época que abarca la narración fue muy dura. Como es sabido, entre 1992 y 1999 ETA realizó unos cuantos atentados sangrientos y secuestros de larga duración.

### 2.3. Pikolo (Alberdania, 2008)

#### 2.3.1. Resumen y recepción crítica

El protagonista y narrador de este cuento creado por el escritor Patxi Zubizarreta y el ilustrador Jokin Mitxelena es Manuel, un niño de siete años que se ha mudado de Extremadura al cuartel de Larrañeta del País Vasco junto a su padre guardia civil. Gracias a lo que el protagonista cuenta en primera persona, el lector tendrá noticia de la estancia de Manuel, por ejemplo, cómo se siente en su nuevo hogar o cómo lo acogen sus nuevos compañeros de clase; pero también tendrá noticia sobre las dudas y preocupaciones que le surgen al pequeño. Dicho brevemente, en esta obra se habla del conflicto vasco por medio del hijo de un guardia civil.

Para comenzar, cabe mencionar que en el año 2010 el escritor Ángel Erro tradujo al castellano el libro *Pikolo*, de la mano de la editorial Lóguez. En cuanto a las críticas recibidas, muchos lo han calificado de atrevido, sobre todo por poner ante los ojos del lector un cuartel destrozado por las bombas, como es el caso de López (2009). Según él, la narración sirve para sacudir la conciencia y, como añade Amuriza (2017), se trata de una obra apta tanto para conmovir al lector joven como al lector adulto. Rentería (2009) echa de menos que el autor no haya mencionado nada acerca del uso reiterado de la tortura por parte de la Guardia Civil o sobre las denuncias internacionales. Aun así, siguiendo a Etxaniz (2011: 81) esta obra ofrece al lector joven herramientas cognitivo-afectivas para ayudar a cuestionar comportamientos ilícitos presentes en la sociedad.

#### 2.3.2. Análisis narratológico

Antes de nada, es importante destacar que la obra analizada se sitúa dentro del realismo crítico. Como se ha mencionado anteriormente, el cuento versa sobre el conflicto vasco; pero también sobre el bullying, la existencia o el amor. De todos los elementos paratextuales, sobre todo es de destacar la cita de Carmen Martín Gaité que viene en la contraportada. En ella se dice que hay que contestar a las preguntas de los niños, y si no se les quiere decir la verdad (quizá porque el adulto no tiene la respuesta), hay que contarles un cuento que parezca verdad. Seguramente, mediante esa cita el autor ha querido reivindicar que a los niños no se les puede ocultar la realidad, ni se deben convertir ciertos temas en tabú.

En cuanto al tiempo cronológico y espacio se refiere, en la obra no hay ningún dato o ninguna referencia exacta pero, como se explicará más adelante, la narración está ambientada en el siglo XXI, concretamente en el año 2008. La historia se sitúa en Larrañeta (espacio literario ficticio), el cual acoge tanto la escuela de Manuel como el cuartel del pueblo Larrañeta. Este último, y en general el País Vasco, es descrito como un lugar peligroso. Por un lado, la amenaza se representa de una manera bastante simbólica. Por poner un ejemplo, el primer accidente que el protagonista y su padre sufren ocurre justamente al llegar al País Vasco, al chocar contra un jabalí (Zubizarreta, 2008: 14). Por otro lado, el padre le advierte explícitamente al hijo que viven rodeados de peligro (16), y que no se puede fiar de nadie (39). Además, cada vez que van a viajar el padre mira debajo del coche por si hubiera alguna bomba (79). No solo eso, cabe mencionar que a cambio de ese peligro el padre de Manuel recibe un mayor sueldo (20). A medida que avanza la lectura, el lector tendrá noticia de un atentado realizado en contra del cuartel de Larrañeta, que dejará un muerto y varios heridos, entre ellos Manuel y su padre (80). La escuela, por lo menos al principio, no parece ser un lugar seguro. Por un lado, el profesor utiliza al protagonista para conseguir información sobre el cuartel y planificar el atentado; y por otro lado, Manuel sufre acoso escolar. Asimismo, la tortuga del protagonista muere en la escuela, supuestamente envenenada por un alumno (62).

Son varios los personajes que merecen una mención. Por un lado, el lector se topará con el protagonista de siete años llamado Manuel, que dejando a la madre en Extremadura ha viajado al País Vasco. Al principio se siente solo en su nuevo lugar de residencia. El padre no le aclara las dudas (17), y ante ello, Manuel comenzará a encontrar respuestas por sí mismo. Son varios los pasajes que muestran sus dudas (10, 57), y en muchas de ellas acude a Eba para aclararlas (57). Manuel sufre acoso escolar por parte de tres compañeros, sobre todo por parte de Kepa, el hermano de Eba (estos tienen la función de *oponentes*). Le toman el pelo, le intimidan, le echan petardos, le hacen pagar por pasar el puente... (18, 22, 24). De todos modos, no todos los compañeros muestran el mismo comportamiento hacia el protagonista. Como se ha mencionado anteriormente, Manuel acude a Eba para aclarar dudas. El padre de esta (que tiene la función de *ayudante*) se encuentra preso en la cárcel de Sevilla, por pertenecer al grupo político Euskal Herritarrok. Gracias a la relación que tiene Manuel con Eba, el protagonista comienza a darse cuenta de la realidad que le rodea. Gracias a ella conoce la cruda realidad de los familiares de los presos políticos: el alejamiento con el que está preso, las dificultades para comunicarse o los largos viajes a la cárcel; pero también los tipos de *vis a vis* (65) o las concentraciones a favor de los presos (40), y entiende por qué algunos compañeros le llaman *pikolo* (69). Algún lector puede pensar quizá que el protagonista encuentra en Eba el afecto que le falta en casa. La chica le abre las puertas de su hogar y le ayuda con los deberes de clase (34). Además, siempre sale en su defensa (35) e incluso consigue que su hermano deje a Manuel en paz (70). Por todo ello, el protagonista comparte con la chica sus secretos, su diario e incluso la caseta del árbol. Otro personaje a destacar es el padre de Manuel, un hombre serio, desconfiado y lleno de prejuicios. Es un personaje plano, puesto que no muestra ningún desarrollo en el discurso. El autor muestra a un padre muy poco afectivo, que no responde a las necesidades de un niño de siete años. Manuel comenta más de una vez que no puede compartir sus problemas con él, y que no se atreve a formular ciertas preguntas por miedo a su reacción. La madre del protagonista no está junto a ellos y, por lo que parece, el niño necesita su ayuda (28). Precisa tener a su madre al lado (físicamente), puesto que "los besos a través del teléfono no son lo mismo" (30). Ante esa soledad, como se ha mencionado, la compañera Eba tiene gran importancia. Para finalizar con el análisis de los personajes, cabe mencionar que los jabalíes juegan un papel importante, puesto que se hace referencia a ellos más de una vez. Hay que entenderlo de una manera simbólica, como metáfora de lo desconocido o del peligro. Por un lado, como se ha mencionado anteriormente, son los jabalíes el primer obstáculo o problema que el protagonista y su padre encuentran al llegar al País Vasco. Por otro lado, Manuel menciona que los compañeros acosadores van detrás de él, y que les recuerda a los jabalíes (18). Ambos son elementos por los que el niño tiene que huir. Además, durante la narración, Manuel menciona que quizá desde lo alto de la caseta podrá ver a los jabalíes o a los terroristas, y podrá avisar a su padre (20). Dicho brevemente, el País Vasco aparece como un lugar peligroso y desprotegido, donde los personajes que lo habitan tienen que protegerse de los jabalíes y de los que quieren realizar atentados.

Ya que se ha hecho alusión a símbolos y metáforas, se podría mencionar el puente que se sitúa entre el cuartel y la escuela, que marca la frontera entre ambos. Como explica López (2009: 54), para subrayar esa frontera, Manuel tiene que pagar un impuesto a los acosadores cada vez que quiere cruzar el puente. El puente funciona como símbolo que separa dos mundos (totalmente diferentes), pero también como unión. Es decir, el puente es la cuerda entre dos realidades opuestas, mediante la cual pueden conocerse las dos partes. La caseta del árbol tiene especial importancia para el protagonista. Es un lugar secreto (38), donde se siente a gusto (36), se resguarda y se junta a escondidas con Eba. Además, es el lugar donde entierra a su querida tortuga Manolo (66). Es su

espacio privilegiado, aquel que nadie invade; hasta que el atentado lo destruye, tal y como se puede apreciar en las imágenes (83).

Ese miedo hacia el peligro aparece desde el principio, pero según avanza la narración, a Manuel Larrañeta no le parecerá tan peligroso (72). Esa percepción coincide, entre otras cosas, con el cese de las provocaciones o con la invitación de los amigos a sus merendolas. En resumidas cuentas, se siente más seguro cuando está más integrado en su entorno. Aun así, es preciso mencionar que el día de la Virgen del Pilar, sucede el cruel atentado del cuartel, el cual rompe la situación de paz y tranquilidad mencionada. El cuartel cae abajo, todos quedan atrapados, la mascota de Manuel y el guardia civil Francisco Montoro<sup>4</sup> mueren, el padre sale lleno de moratones y heridas (79) y tres amigos son trasladados al hospital heridos gravemente (80). El pequeño también sale perjudicado de la explosión, puesto que pierde el conocimiento y despierta en el hospital con el brazo escayolado (80). Además, el psicólogo le receta pastillas (82) y tiene pesadillas por la noche (84). Cabe pensar que el suceso crea un trauma a Manuel. Por lo tanto, la violencia y la muerte están muy presentes en esta obra, y no solo en las palabras, sino también en las imágenes ilustradas por Mitxelena (77, 78, 87).

En esta obra no son pocas las reivindicaciones en contra del odio y el rencor. Primeramente, cuando Manuel se entera de que el compañero Kepa (el cual le atosigaba) está herido, no le desea ningún mal y se alegra al saber que aunque haya estado herido gravemente saldrá ileso (81, 84). En segundo lugar, el padre de Kepa y Eba, que está preso en la cárcel, explica a sus hijos que no quiere a los policías, pero que hay que respetar a las personas, incluidos los hijos de los policías (69). En tercer lugar, al final del cuento, Manuel recupera el balón de Kepa, atascado en el tejado de la escuela, y se lo da a Eba, para que esta se lo devuelva a su hermano (86). Por último, cuando el padre de Manuel insulta a la persona que cometió el atentado y mete en el mismo saco a todos los vascos, el protagonista expresa que él sabe que la afirmación de su padre no es cierta (82). Respecto a lo mencionado anteriormente, el padre clasifica a la gente de alrededor en dos grupos. Los vascos son los "otros", los malos; y tienen que evitar relacionarse con ellos. Por ejemplo, el padre de Manuel (antes de saber que Eba es hija de un preso político), no ve con buenos ojos que su hijo vaya a casa de ella (43). En el grupo de los "nuestros" están, por ejemplo, los guardia civiles y familiares que viven en el cuartel de Sansomendi en Gasteiz. En cambio el protagonista Manuel no hace esa distribución.

En las últimas líneas del cuento hay una interesante reflexión sobre la vida. Como el lector puede percibir, los momentos que el pequeño protagonista vive son muy duros y varias veces Manuel pone de manifiesto los pensamientos que esas situaciones le producen. Menciona que la existencia es bonita, pero que de repente se puede convertir muy dura y luego volver a ser muy bonita otra vez (47), o que a veces existir es muy duro debido a que las personas a las que amamos no existen o están muy lejos (62). Al final, indica que cree que es mejor existir que no existir, aunque existir sea a veces muy duro (88). Para finalizar con este apartado, es importante mencionar que ante toda esa violencia el escritor Zubizarreta antepone ante cualquier idea o política el derecho a vivir. Además, anima al lector a tomar una postura activa ante la violencia, reivindicando a su vez el valor que la literatura tiene para transmitir unas ideas, para hacer reflexionar o proyectar unos valores (Etzaniz, 2011: 80).

4 Mencionar el nombre del fallecido guardia civil puede dar una imagen más dura aún, ya que dar nombre y apellidos a una persona convierte su muerte más conocida, y por lo tanto, más cercana.

### 2.3.3. Contextualización histórica

El cuento no menciona ningún dato exacto para ubicar la narración, pero por las referencias que en ella se hacen, el lector puede situarlo en el siglo XXI, concretamente en el año 2008, sobre todo si se acepta la conexión directa entre el atentado del cuento y el atentado del cuartel de la guardia civil de Legutiano. Este último sucedió en mayo del 2008. Hacia el final de la obra, sucede un atentado en el cuartel de Larrañeta, lugar donde vive el protagonista. Además de la muerte de un guardia civil, otras personas sufren daños físicos. Este acontecimiento, que ocurre en el plano ficcional, tiene relación directa con un hecho real, pues el 14 de mayo del 2008 hubo un atentado en el cuartel de Legutiano, en el cual murió un guardia civil. En dicho lugar vivían algunos niños, luego no se puede negar la relación. Además, el escritor Zubizarreta ha confirmado más de una vez la relación mencionada, como se puede ver en estas palabras: "Pero él «tenía la necesidad de contarlo» desde hace tiempo, una necesidad que se aceleró a partir del atentado con coche bomba contra la casa cuartel de Legutiano (Álava), en la que vivían niños" (Montero, 2008).

Cabe mencionar que uno de los personajes es detenido por pertenecer al grupo Euskal Herritarrok, partido político de corta vida, creado en el año 1998 e ilegalizado en marzo del 2003 por el Tribunal Supremo. Por consiguiente, este hecho también ofrece pistas para situar la narración. Al igual que en la anterior obra, el País Vasco también aparece como lugar peligroso, sobre todo por los atentados cometidos por ETA. Es de destacar que en la obra *Pikolo* se hace alusión a la política de dispersión de presos políticos vascos. Como se ha mencionado anteriormente, en la narración aparece el cuartel de Larrañeta, un espacio ficticio, pero existe otro espacio de verdad en la narración: el cuartel del barrio vitoriano Sansomendi. Para finalizar con el comentario de este libro, cabe subrayar lo que el propio autor mencionó en una entrevista. En el tejado del patio de la escuela de Larrañeta hay muchos balones atascados y los niños no los pueden coger, hasta que el Protagonista Manuel consigue recuperarlos (9). Esta es la declaración significativa que el autor hace sobre este pasaje: "Eso refleja muy bien la situación que vivimos. Tenemos muchos problemas encajados y creo que tenemos que poner una escalera adecuada, que parta desde lo más bajo, desde los niños, para poder subir, coger esos balones y poder seguir jugando con ellos" (Montero, 2008).

El fragmento anterior da a entender que el autor ha querido reflejar la sociedad de aquella época.

## 3. Síntesis de los resultados

Este apartado reúne tanto las principales características encontradas a la hora de realizar el análisis narratológico, como los temas, los conflictos, los lugares de memoria o demás referencias encontradas en las obras.

En cuanto al cronotopo se refiere, los tres trabajos analizados son relatos de gran realismo crítico. Las narraciones tienen una cronología exacta y son de un gran realismo histórico. *Harri barruko bihotz borrokak* y *Txakurraren alaba* están ambientados en la década de los 90 y en cambio, *Pikolo*, en el año 2008. En las narraciones aparecen tanto espacios reales como ficcionales, pero todos ellos están ambientados en el País Vasco. En *Pikolo* se menciona el espacio ficticio literario Larrañeta. En los tres cuentos que completan *Harri barruko bihotz borrokak* aparecen algunos lugares de Guipúzcoa, y la historia de *Txakurraren alaba* sucede en Donostia. Para finalizar con los espacios, cabe mencionar que también aparecen espacios simbólicos, sobre todo en *Txakurraren alaba*. En general las narraciones mantienen un orden cronológico.

En cuanto a los protagonistas de las historias, en los tres libros es un joven el protagonista principal. Esta característica puede indicar que los autores buscan la empatía del lector. Siguiendo a Olaziregi (2000: 57), hay que tener en cuenta que en la adolescencia los jóvenes tienden a identificarse con los personajes de los libros. El hecho de que el narrador sea joven puede facilitar la simpatía hacia el protagonista y, en consecuencia, el lector sentirá más cercanas las vivencias de las narraciones. En las obras analizadas hay tanto chicas como chicos, dos y tres respectivamente. Es importante subrayar dicha característica, puesto que como mencionan Etxaniz y López (2011: 157), la mayoría de los protagonistas de la década de los 90 eran hombres y las pocas protagonistas femeninas aparecían en las obras escritas por mujeres. En cuanto al corpus aquí analizado, las tres obras son de autor masculino y en dos de ellas hay un protagonista femenino.

En todas las obras se hace uso de la focalización interna, es decir, toda la información es dada por un narrador (personaje) que se sitúa dentro de la narración. Para ser más exactos, el protagonista es el narrador (autodiegético) y hace uso de la primera persona gramatical para contar la historia. En las narraciones analizadas se emplea el foco fijo, es decir, toda la narración es construida siguiendo siempre a un mismo personaje, y si aparecen más personajes, es porque se relacionan con el protagonista (Hernández, 2011: 65). Atendiendo a la conocida clasificación de los personajes establecida por Forster (1990), el lector se topará tanto con personajes redondos como planos. En cuanto a los primeros se refiere, los encontrará entre los protagonistas. Como se ha podido observar, en general los protagonistas de las obras muestran un carácter conflictivo. En cuanto a los planos, los antagonistas (aquellos que tienen la función de *oponente*) sirven como ejemplo. Estos aparecen bastante tipificados o estereotipados, maniqueizados. Sirve como ejemplo de lo mencionado el guardia civil de Mendiguren o Zubizarreta. Es importante mencionar que en todas las narraciones aparece un personaje secundario que influye en la mentalidad o en la actitud del protagonista. Es curioso que cuando el protagonista es un chico, la persona que causa ese cambio de actitud es una chica y se enamora de ella (es lo que le sucede al protagonista Xabi con Naia en *Harri barruko bihotz borrokak* y a Manuel con Eba en *Pikolo*). En cambio, cuando la protagonista es una chica, es un chico el que produce tal efecto (es lo que le sucede a Teresa con Andoni en *Txakurraren alaba*).

En los libros analizados se mencionan cuestiones que todo lector vive en la juventud, por ejemplo, la amistad, el amor o el deseo de conocer cosas nuevas. Pero además, al lado de esos temas aparece el conflicto, sea mediante referencias históricas, sea mediante descripciones sobre la sociedad de la época.

Es remarcable que en dos de los tres libros que forman el corpus, la historia se narra desde el punto de vista de la comunidad no abertzale, es decir, la historia es contada desde el punto de vista del "otro" (por la hija y el hijo de un guardia civil). Asimismo, resulta llamativo cómo toman el punto de vista del "otro" y representan el alejamiento hacia su familia. Como menciona Olaziregi (2017: 12), al contrario que en la novela anglosajona, parece ser que en la novela vasca hasta los últimos años no ha predominado la tendencia a focalizar las acciones narradas desde el punto de vista de la víctima y se han narrado desde el punto de vista del victimario, es decir, desde el punto de vista del terrorista. Por consiguiente, como puede apreciarse en este trabajo, el punto de vista que apenas se ha tomado en la literatura adulta, es posible en la LJJ. Por descontado, dicha afirmación merece algunas precisiones, puesto que de por sí no aparece ningún protagonista adulto que muestra el punto de vista del "victimario". En las obras analizadas los protagonistas son los familiares de este y, por lo tanto, es el punto de vista indirecto con lo que se topará el lector. Tal vez, la razón sea el objetivo pedagógico que este tipo de literatura tiene. Esta hipótesis merece ser estudiada, pues como indica

Olaziregi (2017: 12-13), generalmente la novela sobre el terrorismo tiene ese objetivo pedagógico: intentar mostrar cómo puede uno llegar a cometer un acto terrorista.

Cabe destacar que en las obras se humaniza al guardia civil, y aunque estos aparecen como perpetradores o borreros (sobre todo en la obra de Mendiguren), también aparecen como víctima (como se puede apreciar en *Pikolo*). Esta característica podría reforzar la idea de que en una situación conflictiva los dos lados sufren el daño y que ambos hacen uso de la violencia. En las obras analizadas aparecen sobre todo las consecuencias del conflicto armado, y los tres trabajos plantean cuestiones interesantes sobre la identidad, la militancia, el odio, la aversión, la incomunicación, el uso de la tortura y de la violencia... El terrorismo de épocas pasadas (tanto por parte del Estado como de ETA) tiene una gran centralidad en las obras y no faltan menciones a los atentados. Pero por encima de todo, se reivindica la convivencia basada en el respeto y el entendimiento mutuo. Prueba de ello se puede mencionar la escultura de Chillida *El Abrazo*, que aparece en el libro *Txakurraren alaba*. Otros lugares de memoria recuerdan a la violencia por parte de la policía, por ejemplo, Gladys-Enea (oficialmente Cristina Enea), nombrado así en memoria de la joven Gladys que la guardia civil mató en una manifestación antinuclear. Además, queda mencionar que la kale-borroka aparece como lugar de memoria.

#### 4. Conclusiones

El principal objetivo de este trabajo ha sido analizar cómo se representa el conflicto político vasco en la LIJ escrita en euskera. Este estudio ha tenido como punto de partida los debates sobre la representación que la Guerra Civil y el conflicto político del País Vasco han tenido en la literatura, y se ha limitado el ámbito de investigación a la LIJ. Como hemos visto, la LIJ es una literatura comprometida (en su sentido más amplio), es decir, a través del realismo crítico, hace el esfuerzo de relatar los conflictos más violentos que ha vivido el País Vasco, sin huir de esa realidad tan cruda; luego no es un tema tabú en la LIJ.

Como se ha podido observar al realizar este estudio, en la LIJ vasca es escaso el número de obras que versan sobre el conflicto vasco, y se ha constatado lo mismo en cuanto a trabajos críticos y teóricos se refiere. Algún lector puede pensar quizá que algunos temas necesitan tiempo para convertirse en ficción, porque las heridas todavía duelen. Egaña (2006: 8) pregunta si se puede escribir sobre la guerra aun estando esta reciente, es decir, si se puede hacer ficción aun cuando el dolor pervive en la sociedad. Además, pregunta cuál es la distancia mínima que el autor debe tomar respecto a la realidad sociopolítica para poder ficcionarla. En un intento de responder a esa pregunta, Egaña (2006: 9) recopila opiniones de algunos escritores, y comunica que Aingeru Epaltza o Itxaro Borda creen que los escritores irán ganando en distancia y libertad en cuanto la sociedad cambie la actitud hacia el conflicto (sobre todo hacia la lucha armada). En la generación del receptor hay víctimas y victimarios, es decir, se trata de memoria viva; y eso puede tener una gran influencia. Aun así, Hunt (apud Olaziregi, 2008b: 21) afirma que cualquier tema es apropiado para los jóvenes si se trata poéticamente, afirmación con la cual Landa (Habe ikasbil, 2003) está de acuerdo. No solo eso, cabe mencionar que como defiende Muñoz (2006: 94), este tema le ofrece a la novela vasca muchas oportunidades, puesto que con este tema los autores vascos tienen qué contar al mundo, es éste el tema que puede ser de gran interés para el lector no-vasco, atractivo y nuevo al mismo tiempo.

Siguiendo a Erll (2008: 389), la literatura es un poderoso intermediario de la memoria cultural, puesto que la ficción tiene el poder de crear y adaptar las experiencias del pasado que guardarán todas

las generaciones. Junto a la afirmación anterior, cabe añadir que la literatura es un excepcional medio para la transmisión de dicha memoria, ya que además de enseñar y promover una actitud crítica, puede ser asimismo placentera. Siguiendo a Halbwachs (1968 [1950], 1994 [1925]), la literatura instituye la memoria cultural, y esta última la memoria colectiva (de larga duración, política). Las obras aquí analizadas ayudan a recuperar la memoria histórica y a rememorar el conflicto político vivido hasta la actualidad. Esto deja claro cuál es la aportación de la novela vasca a la hora de reconstruir la memoria colectiva vasca. Además, la literatura sirve para contar otras verdades, aquellas que la historia ha suprimido de su discurso épico pero que también son nuestras (puede ser muy enriquecedor sacar a la luz las microhistorias). Narrar relatos plurales da oportunidad de conocer lo sucedido en el pasado y llevar adelante algunos diálogos que no se han producido hasta la actualidad. Las reflexiones creadas gracias a los libros analizados pueden ayudar a hacer frente al silencio, puesto que la literatura pone palabras al tabú. La literatura posibilita desarrollar la sensibilidad para entender la situación del "otro", es decir, ayuda a imaginar la experiencia del "otro", y en consecuencia, la oportunidad de conocer y reflexionar sobre ello (Egaña, 2012: 85; Euskadiko Gazteriaren Kontseilua, 2017).

En la novela vasca han tomado especial importancia en las últimas décadas las víctimas (todo tipo de víctimas) silenciadas durante largo tiempo. Es evidente que según nos alejamos de los tiempos conflictivos, han sido cada vez más diversos los trabajos de los escritores vascos en cuanto a temática y estilo. Estos últimos años han sido decisivos en el País Vasco. ETA anunció su disolución definitiva en mayo del 2018. Muchos piensan que esto dará pie a un nuevo contexto político y estiman que poco a poco aquella cruda realidad que ha perturbado a la sociedad vasca quedará en el pasado. La distancia respecto al conflicto vasco posibilitará, quizá, la aparición de más obras (y más atrevidas) sobre dicho tema en la LJJ.

Las obras aquí analizadas pertenecen a la LJJ, pero pueden resultar de gran deleite para el lector adulto, pues estos libros traen a menudo bellos relatos que dan qué pensar. Es muy significativo lo que afirma Auden (1974: 37 apud Etxaniz, 1997: 14). Según él, puede haber libros que son solo buenos para el lector adulto, pero en cambio, no hay libros que solo sean buenos para los jóvenes. Siguiendo a Landa, se puede afirmar sin miedo que la buena LJJ no aburre al adulto (Habe ikasbil, 2003).

Para finalizar, cabe mencionar que la contribución de este pequeño trabajo es analizar cómo se ha representado en la LJJ el conflicto político del País Vasco y, al mismo tiempo, demostrar la existencia de obras que tratan el tema mencionado. Por consiguiente, mucho o poco, existen libros que tratan dicho tema, pero es de analizar si aquellos que hacen de mediador entre la obra y el lector joven (padres, profesores o demás educadores) quieren mostrar esa realidad, o si desean mantenerla oculta pensando que es demasiado dura.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMURIZA, M. (2017, enero). *Pikolo*. Consultado el 15 de abril de 2019, <https://www.berria.eus/paperekoa/1777/014/002/2017-01-20/pikolo.htm>.
- ARGIA (1999, julio). *Harri barruko bihotzborrokak*. Consultado el 15 de febrero de 2019, [http://www.argia.eus/argia-astekaria/1722?%20botua=0&artikulu\\_id=1260](http://www.argia.eus/argia-astekaria/1722?%20botua=0&artikulu_id=1260).
- BENITO, J. (2000). *Historia ez oso fiktizioa*. Consultado el 15 de febrero de 2019, <http://www.galtzagorri.eus/euskara/idazleak/xabier-mendiguren-elizegi/bibliografia/txakurraren-alaba?p=2>.
- EGAÑA, I. (2006). Luma eta kizkia. En Egaña, I. & Zelaeta, E. (Eds.). *Maldetan sagarrak. Euskal gatazka euskal literaturan* (pp. 7-13). Bilbao: UEU.

- \_\_\_\_\_ (2012). Begiradak gatazkaren gainean. En Kortazar, J. & Serrano, A. (Eds.). *Gatazken lorratzak. Euskal arazoan isla narratiban 1936tik gaurdaino* (pp. 65-91). San Sebastián: Utriusque Vasconiae.
- ERLL, A. (2008). Literature, Film, and the Mediality of Cultural Memory. En Erll, A. & Nünning, A. (Eds.). *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook* (pp. 389-398). Berlin/New York: De Gruyter.
- ETXANIZ, X. (1997). *Haur eta Gazte Literatura: kontzeptuaren definizio baten bila*. Pamplona: Pamiela.
- \_\_\_\_\_ (2011). La transmisión de valores en la literatura, desde la tradición oral hasta la LIJ actual. *Ocnos*, 7, 73-83.
- ETXANIZ, X. & LÓPEZ, M. (2005). *90eko hamarkadako Haur eta Gazte Literatura*. Pamplona: Pamiela.
- \_\_\_\_\_ (2008). 1936ko gerra euskal haur eta gazte literaturan. Orbaindu gabeko zauria. En Roig, B. A., Dominguez, P. L. & Soto, I. (Eds.). *A Guerra Civil española na narrativa infantil e xuvenil* (pp. 137-146). Vigo: Xerais.
- \_\_\_\_\_ (2011). *XXI. mende hasierako haur eta gazte literatura*. Vitoria: Diputación Foral de Álava.
- EUSKADIKO GAZTERIAREN KONTSEILUA (2017). *Violencia política y derechos humanos en la literatura vasca*. Consultado el 15 de abril de 2019, <http://egk.eus/es/conclusiones-derechos-humanos-en-la-literatura-vasca/>.
- FORSTER, E. M. (1990). *Aspectos de la novela*. Madrid: Debate.
- HABE IKASBIL (2003, octubre). *Mariasun Landa: Haur eta gazte literatura onak ez du heldua aspertzen*. Consultado el 15 de febrero de 2019, [http://www.ikasbil.eus/web/ikasbil/dokutekako-fitxa?p\\_p\\_id=56\\_INSTANCE\\_fLB1&p\\_p\\_lifecycle=0&p\\_p\\_state=normal&p\\_p\\_mode=view&p\\_p\\_col\\_id=column-1&p\\_p\\_col\\_count=1&articleId=109026&groupId=10138](http://www.ikasbil.eus/web/ikasbil/dokutekako-fitxa?p_p_id=56_INSTANCE_fLB1&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-1&p_p_col_count=1&articleId=109026&groupId=10138).
- HALBWACHS, M. (1968) [1950]. *La mémoire collective*. Paris: Presses Universitaires de France.
- HALBWACHS, M. (1994) [1925]. *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Albin Michel.
- HERNÁNDEZ, M. (2011). *Narrazio tailerra*. San Sebastián: Erein.
- LÓPEZ, M. (2009). Arriskua hartuta. *Behinola*, 19, 53-54.
- MENDIGUREN, X. (2000). *Txakurraren alaba*. San Sebastián: Elkarlanean.
- MONTERO, Y. (2008, diciembre). *Zubizarreta convierte al hijo de un guardia civil en protagonista de su último cuento*. Consultado el 15 de abril de 2019, [https://elpais.com/diario/2008/12/05/paisvasco/1228509612\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2008/12/05/paisvasco/1228509612_850215.html).
- MUÑOZ, J. (2006). Bizia lo. Ohe azpia. En Egaña, I. & Zelaieta, E. (Eds.). *Maldetan sagarrak. Euskal gatazka euskal literaturan* (pp. 93-104). Bilbao: UEU.
- OLAZIREGI, M. J. (1999). Intimismoaz haraindi: emakumezkoek idatzitako euskal literatura. *Oihenart*, 17, 1-75.
- \_\_\_\_\_ (2000). Literaturaren irakaskuntza bigarren hezkuntzan. Testu-iruzkinerako metodologia eta iradokizunak. *Hegats*, 28, 39-73.
- \_\_\_\_\_ (2008). La Guerra Civil y sus representaciones. En Roig, B. A., Dominguez, P. L. & Soto, I. (Eds.). *A Guerra Civil española na narrativa infantil e xuvenil* (pp. 93-104). Vigo: Xerais.
- \_\_\_\_\_ (2017). Literatura vasca y conflicto político. *Diablotexto*, 2, 6-29.
- PALACIOS, G. (2011, octubre). *ETAre su-etenak*. Consultado el 15 de abril de 2019, <https://www.eitb.eus/eu/albisteak/politika/oso/496161/etaren-su-etenak/>.
- RENTERIA, A. (2009, marzo). *Pikolo txikiak*. Consultado el 15 de abril de 2019,

- <http://www.idazleak.eus/euskara/idazleak/patxi-zubizarreta-dorronsoro/hemeroteka/pikolo-txikiak>.
- ROIG, B. A., DOMINGUEZ, P. L. & SOTO, I. (Eds.) (2008). *A Guerra Civil española na narrativa infantil e xuvenil*. Vigo: Xerais.
- ROIG, B. A. & RUZICKA, V. (Eds.) (2014). *The Representations of the Spanish Civil War in European Children's Literature (1975-2008)*. Peter Lang: Frankfurt.
- ROJO, J. (1999, agosto). *Literatura ausarta*. Consultado el 15 de febrero de 2019, <http://www.galtzagorri.eus/euskara/argitalpenak/harri-barruko-bihotz-borrokak?p=119&a=0&tg=0&i=&tt=lzenburua>.
- \_\_\_\_\_ (2000, diciembre). *Eleberraren itxurapean*. Consultado el 15 de febrero de 2019, <http://www.galtzagorri.eus/euskara/idazleak/xabier-mendiguren-elizegi/bibliografia/txakurraren-alaba?p=2>.
- ZABALA, J. L. (1999). *Harri barruko bihotz-borrokak*. San Sebastián: Elkarlanean.
- ZUBIZARRETA, P. (2008). *Pikolo*. Irun: Alberdania.